

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ

Atrasado 20 cénts.

SUSCRICIÓN	Un mes.	(en toda España).	Ptas. 0'50
	Trimestre. . . .	»	» 1'25
	Semestre.	»	» 2'25
	Un año.	»	» 4'25

Año II. — Serie 2.^a — Número 2

Barcelona 18 de Marzo de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.^a

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

CARTA CANTA

Querido amigo Juan Balduque: Lo que á mí me pasa es duro. Su carta de esta semana.... se fundió. Habíamos quedado en que me remitiese V. un telegrama la semana que no pudiese V. escribir, y el telegrama no ha venido. Esto prueba que V. me ha enviado la carta.

Yo ya supongo de dónde me viene el tiro. Pero no adelantemos los sucesos, hasta verlo más claro.

El compromiso en que me hallo es grande. ¿Cómo llenar columna y media de EL CHARLATAN, y sobre todo, cómo sustituirle á usted?

V. está en los detalles de la vida de nuestros hombres públicos, chicos y grandes, y cuando le llama V. á uno cóngrío es porque debe el aludido saber á pescado, y si á otro le juzga V. melón valenciano, sus motivos tendrá V.

Yo no conozco á Pepe Cruz, no leo nada de Cañete ni he visto siquiera su retrato; á Carulla solo le conozco por la Biblia y por haber bautizado con el título de *Niño Terso* á Carlos VII; de Catalina solo he oído desde Barcelona las silbas que le daban en Madrid, y de todos los demás Gullones habidos y por haber, no sé una palabra.

Me veo, pues, en un verdadero aprieto.

Le hablaré á V. de Barcelona para salir del paso.

Sabrà V. que vamos á tener *Exposición*. Quiero decir, ya la tenemos.

No hay más que pasearse por el Ensanche.... y la exposición es segura. ¡Qué baches! ¡Cuánto barro! ¡Qué lagos mayores y menores!

Yo que tengo la desgracia de vivir por aquellos barrios, temo á veces ahogarme antes de llegar á casa.

Las malas mujeres recién paridas, que luego suelen ser de esas solteras que solicitan cía por medio de los periódicos, tienen en los mares del Ensanche donde ahogar á las pobres criaturas.

Otra exposición tenemos también. La de las sustancias alimenticias.

¡Qué rico sebo puede V. comer aquí en vez de manteca! ¡Qué cal en lugar de harina! ¡Qué pescados de quince días bañados en colodión! ¡Qué café de barro pintado! ¡Que chocolate de mendrugos de pan duro y ladrillo molido!

¡Es un milagro vivir en Barcelona!

Y lo extraño del caso es que nuestros cuerpos se han acostumbrado de tal modo á la sofisticación, que si nos dan buen aceite, buen vino, buen pan y buenos comestibles, los encontramos con un gusto extraño.

Otra exposición es también la de dejar sueltos por las calles y cafés á los pillos que hay en Barcelona. Pero, en fin, los tunos que sirven de espías al gobierno dentro del zorrillismo, están facultados para hacerlo todo sin que gobernadores ni nadie se meta con ellos.

Ahora quiero decirle á V. dos palabras, sobre la *Exposición*, la verdadera *Exposición*.

El señor Serrano Casanovas, sin mas medios que su actividad, quiso hacer una *Exposición* en Barcelona y engrescó á Riús y Taulet. Este alcalde, que es un hombre vano, se dijo: ¡Cielos, una *Exposición* bajo mi mando! ¡Qué gloria para mi familia! Y concedió todo lo que el otro pidió.

Algunos concejales de los más honraos, que vieron negocio en el asunto, secundaron el proyecto... y aquí tiene V., amigo Balduque, el porqué de la *Exposición*.

Pero ¡oh, dolor! no había un céntimo para mandar cantar á un ciego, y se acudió al Gobierno.

Este eterno velador (y consola) de los intereses generales, ha prometido un millón y quinientas mil pesetas para el asunto.

¿V. las ha visto, amigo Balduque? Pues yo tampoco.

Me parece, me parece, ó me sembra, me sembra, como decimos aquí, que la *Exposición* se va á quedar en esqueleto y muerta de risa.

¡Dios no lo quiera!

A otra cosa. Aquí tenemos el pavimento de la ciudad que está sufriendo modificaciones.

Los paseos en vez de arena, son entarugados con trozos de madera...

(¿Tiene V. alguna prima, querido Balduque?)

También empiedran las calles con adoquines de ciertas canteras...

(¿Tiene V. alguna otra prima?)

Pues así andamos. Los concejales no pueden pasarse sin la parienta.

Y como no quiero prolongar más esta epístola, hago punto.

Con esto, y con desearle á V. que no se encuentre con un duro de los que no corren, queda de V. afmo. amigo s. s. q. b. s. m.

EL CHARLATAN.

LOS DOS VIZCONDES

Todos los que se fijan en la política, conocen que las corrientes llevan otra vez á los conservadores al poder.

Las torpezas de Sagasta, Alonso Martinez y el perinclito Idem de Campos, nos traerán al Mónstruo y con él á Elduayen.

¡Dos bizcos! ¡Dos personajes que constantemente miran contra el Gobierno!

A su vuelta de codearse con los humos de Rio Tinto, celebraron estos dos personajes un almuerzo-conferencia.

El Terranova Ramón era el encargado de servirles.

Como los dos padecen estrabismo, fué un almuerzo cómico sabido.

Figurémonoslo.

Están sentados frente á frente. Ramon les presenta una tortilla de yerbas

El Mónstruo. ¿Quiere V. mucho ó poco?

Elduayen no contesta.

El Mónstruo. Amigo Elduayen, ¿decía á V. si quería mucho ó poco.

Elduayen. Como V. miraba á Ramón, creí...

El Mónstruo. ¡Comer conmigo un esclavo! ¡y tortilla de yerbas!

Elduayen. V. dispense. ¿Y qué hay de política?

El Mónstruo no contesta.

Elduayen. D. Antonio, le preguntaba á V. que qué había de política.

El Mónstruo. Como V. miraba á Ramón, creí que.... Pues de política hay que vamos á subir pronto al poder; tan cierto como estoy viendo aquel busto en aquella rinconera.

Elduayen. ¡Pero si tiene V. las niñas en el techo!

El Mónstruo. ¿Hablaba V. conmigo ó con aquella silla?

Ramón (interviniendo). Lo mejor fuera que hablasen Vds. con los ojos cerrados.

El Mónstruo. No es mala idea.

Cierran los ojos.

El Mónstruo. Sagasta está desprestigiado ya y va perdiendo el apoyo de los verdaderos liberales... ¿Dónde están las aceitunas?

Elduayen, presentándole unos riñones. Tome V.

El Mónstruo, despues de meter los dedos. ¡Sucio!

Elduayen. Más vale que volvamos á abrir los ojos.

Los abren.

Elduayen. Creo como V. que antes de poco seremos poder. ¡Qué lástima que no sea de los nuestros Romero Robledo!

El Mónstruo. ¿Qué ha dicho V? A ver, míreme V. cara á cara.

Ambos lo intentan en vano. Por último fijándose uno en la botella de vino y el otro en la lámpara colgada del techo, logran poner sus ojos frente á frente.

El Mónstruo. No me hable V. de ese zascandil. El era el que nos desprestigiaba.

Elduayen. V. me dispense.

El Mónstruo. Pues sí, Sagasta desprestigiado, Martinez Campos ido y nosotros en acecho, la situación es nuestra. ¿Quiere V. cóngrío?

Elduayen. Gracias; no me gustan los fusionistas.

El Mónstruo, riéndose. Es V. el mismo demonio. ¿Y pollo?

Elduayen. Si es de Antequera...

El Mónstruo. ¡Guasón!

Ramón trae los helados.

Nuestros héroes los van tomando y soplando al mismo tiempo. Continúan hablando de las seguridades de desbancar á los fusionistas.

Sirve Ramon los postres, el café y los cigarros. Al encender un cigarro, Elduayen se quema la punta de la nariz por equivocación. El Mónstruo toma el café por la pechera de la camisa.

Por último, despues de ponerse de acuerdo en la manera de

atacar al ministerio en las Cortes y en los periódicos, se despiden dando la mano á Ramón creyendo dársela entre ellos.

Al salir, Elduayen quiso bajar por el ojo de la escalera. Un criado le dió el brazo hasta ponerle en la calle.

Y este fué, aproximadamente, el almuerzo que tuvieron estos dos vizcondes.

EL PORQUÉ

Desde los tiempos de Adán, aun las gentes menos listas, se preguntan con afán:

¿Dios mio, porqué serán? tan malos los progresistas?

No hubo varios pareceres; pues fué, según la opinión, el antojo de melón

que tuvieron las mujeres en su gorda situación.

Y ya podía el poeta negarlo. Pese á su Musa,

pasaba esta cuchufleta como verdad inconcusa entre la gente discreta.

Cambiaron las opiniones

entre otras varias razones

por esta de gran salero;

que es que á ser ellos melones

lo fueran de cuerpo entero.

Y tras examen profundo

se dió al melón «no» rotundo,

pues se notaba á ojos vistas

que andaban los progresistas

sin cabeza por el mundo.

Y desde entonces pasearon

(no hay que decir *discurrieron*),

y todos los que los vieron

al verlos cual los miraron,

sin cabeza, lo sintieron

Un día que Dios estaba

más que enfadado, iracundo,

pues no sé qué le pasaba,

quiso hacer pagar al mundo

el mal humor que le ahogaba.

Y unido á los serafines

y otros seres celestiales

que secundaban sus fines,

hizo llover adoquines

sobre todos los mortales.

Y aquel día ¡oh suerte escasa!

esas lluvias imprevistas

que parecieron de guasa,

pillaron fuera de casa

á todos los progresistas.

Y cada uno al tornar

á su casa con esplin,

sin poderlo remediar

ya llevaba un adocuin

entre peto y espaldar.

Y desde entonces aburren

con sus programas y enseñás,

y promesas halagüeñas,

porque los pobres discurren

como piedras berroqueñas.

LOS CRÍTICOS DEL LICEO

I.

(Imitación)

Comenzaba el segundo tercio de este siglo cuando reinaba por completo en esta capital el inolvidable Piferrer, una lumbrera del arte crítico universal, cuya influencia es innegable trascendió á los que no eran lumbreras. Pero muerto prematuramente, no tardó en empuñar el cetro de la crítica musical mi hombre, continuando en el decano de los periódicos barceloneses el sistema de antemano inaugurado por el llorado escritor, de romper con las anteriores costumbres críticas de la música dramática, apartándose, sino completamente, casi en su totalidad, de la senda por Piferrer trazada.

Desde hace pues cuarenta años, encarece el amor al arte italiano que eleva el alma sobre las debilidades de otras artes que no son italianas, contrariando gran número de opiniones.

EL CHARIATAN



LOS VALIENTES.—SAINETE DE COSTUMBRES EUROPEAS — Llegada chato de Cartagena (Boulanger) á la taberna del *Señor Sidro el Maraquito*.

Ayuntamiento de Madrid

ts.

elo izq.
NALES

bres y mise-
sangujuelas
se bañan en
Toreno, Ve-
ros, alejados
nuestros hi-

pez salga de
esta soci-
y escaleras
uidación so-

rme con mi
tío la tienen
pañeros, ar-
ezpanzurre-
arracémos-
ceremos loz
ro López pa-
la cara dez-
nidá. Hé di-

consecuen-
fundamente

as de los que
aquí lo que
por lo que pa-
lidades sobre

abezas.
dudo que las
dentro de la
rueses que no
parsimonia y
escuartizamos
ez Campos....
Y digo esto

nemos.
contra lo que
ay compasión
compañeros!
y arrasemos
er de hambre

an el cham-

eros Lopez y
volución poli-
cilia y la ca-

Mas parece que ha habido siempre en sus artículos condiciones que como escepciones, acusan una verdadera comprensión musical suya, y sobre todo un conocimiento de las cualidades de la voz, de los defectos de educación y de la eficacia de escuela, que describe y aplica casi siempre con acierto, aunque justo es aseverar que yerra, ora apreciando tránsitos suaves de trasparente sonoridad, ora percibiendo notas ligeras y pulcras, ora extasiándose en las cadencias con puntos que, por lo redondos, semejan sonoras, sutiles y cristalinas perlas.

Pero es innegable que la prolongación de ideas que por lo indefinidas pocas veces espresan condiciones y pensamientos bien definidos, desarrolladas en general en frases sobrado largas, imprimen gran confusión en buena parte de sus trabajos.

En cuanto al conjunto de sus críticas sin embargo, es indudablemente mejor de lo que algunos quieren suponer, si se toma en cuenta la suma dificultad que han de ofrecerle los intereses del diario donde escribe para salir airoso de su papel. Y nótese que así en este concepto como en el historiográfico, merece la aprobación de Barbieri y Peña y Goñi, honra y prez de los criticos españoles, de cuyas plumas surgen á veces limpidos y tersos justos y merecidos elogios, que á fuer de imparciales, tributan en sus obras á su colega antipolifono.

No obstante, empero, he de recordar aquí un pecado de su juventud. Si el concepto que le merecieron las temporadas líricas de Santa Cruz, hasta no lejana fecha, fué asaz injusto al par que mal intencionado, el coro de alabanzas que ha prodigado al Gran Teatro del Liceo, ha tenido siempre cierto colorido de himno de gloria.

Su larga carrera trájole diversidad de contiendas y polémicas, y si bien no salió muy bien librado de manos del impetuoso Frexa no obstante llegó á derrotar al historiador Soriano Fuertes, que en todas sus obras dejó bastante que desear.

Pero merece especial mención su lanza rota en contra del wagnerismo.

El pensamiento en que estaba basado el argumento de la discusión, tenía un objeto elevado; pero en el desenlace de la contienda, la virgen virtuosa y compasiva que recreara la vida de su amante contra el furor de los que querían castigar su osadía y desenfreno en el disputar de las escuelas, sucumbió á la desdichada suerte de que él la defendiese; y hasta los cisnes todos de sus amores, el de Catania, el de Bérghamo y el inmortal de Pésaro, pareció como que se desvanecían y caían exánimes á la vista del cuerpo muerto de la lirica italiana.

Y puesto que el estilo es el hombre, como dice el refrán, saquen mis lectores el hombre por el estilo.

No hay equivocación posible.

ESPLICACIÓN DEL CROMO

Todos conocen el célebre sainete *Los Valientes*. El señor Sidro el Maragato está discutiendo con su mujer y su hija en la trastienda, cuando se oye un tumulto espantoso en la taberna. Corren á poner paz, levántase un telón y aparece un cuadro plástico. El chulo Ambrosio y el Chato de Cartagena navaja en mano hacen como que se quieren matar, mientras otros chulos los sujetan. Un cómico tronado se resguarda con una silla, y Tiruliqui, el mozo del mostrador, se horroriza.

El mismo cuadro trasladamos á la política. Europa es la taberna; Ambrosio, Bismarck, que cortaba en ella el queso; llega Boulanger (el Chato de Cartagena) y como quiere cortarlo también, se lian. España es el cómico tronado. Inglaterra, Tiruliqui, y Austria, Rusia, Italia, Turquía, etc., etc., los concurrentes á la taberna que ponen la paz.

CHARLA.

El que fué nuestro querido amigo don Ernesto Otadui, corresponsal de *El Imparcial*, redactor del *Diario Mercantil* y redactor también de *El Fusil* y *EL CHARLATAN*, ha fallecido víctima de una rápida enfermedad, en ménos de dos días.

La pena que nos ha causado su muerte es grandísima, pues hacía más de catorce años que le conocíamos y le queríamos de veras por su buen corazón, su laboriosidad y su modestia.

¡Que descanse en paz el pobre amigo nuestro!

Para él al ménos ha concluido esta desconsoladora lucha por la existencia.

Mr. Lesseps ha ido á Berlin. Se dice que suavizará asperezas. Yo creo que ha ido á abrir un canal entre Guillermo y Bismarck.

Porque el ilustre ingeniero francés no tiene otra misión sobre la tierra.

Los progresistas republicanos (la misma rama que los idem monárquicos) se reunieron en Asamblea, votaron por la rrrrrrevolución, encargaron el lío á Ruiz Zorrilla, y se retiraron tan tranquilos á comer el puchero doméstico.

D. Manuel está desalentado por que no le dan hombres, ni dinero, ni los buenos días.

¡Cuándo se convencerá el ilustre desterrado que sus parciales fuman con boquilla!

El presupuesto se presentará con déficit.

El leguito del convento: ¡Siempre con el magyar!

Segun *La Epoca*, con los conservadores no hay motines en la calle.

Es verdad; el motin está en el ministerio.

Sin embargo, también suele salir á la calle.

Véanse los motines de las cigarreras, las verduleras, los estudiantes, etc., etc.

En un coche de alquiler
pasó *Dion Count* por aquí;
llevaba las uñas fuera,
por ellas le conocí.

Vamos á tener matrimonio civil, pero á gusto del Papa.

Es decir, que no vamos á tener matrimonio civil.

Notable diferencia se ve entre los dos hombres civiles de la dinastía, con respecto al militarismo.

Hay que confesar que las ventajas están por Cánovas contra Sagasta.

Mientras á éste un Pavia, un Lamanca y un Primo de Rivera le vuelven el tupé del revés, y hay un Martínez Campos que le maneja como un dominguillo, Cánovas se pasa á todos los militares por debajo de la pata, y si D. Arsenio pretende chillar, lo envía á paseo como á un vulgar asistente.

Siempre tiene el Mónstruo Quesadas para hacer todo aquello que bien le parezca.

Quedamos, pues, en que Cánovas se impone al militarismo y en que el militarismo se impone á Sagasta.

Qué ridículo papel
el del jefe fusionista,
que es ranchero del cuartel
en vez de ser contratista.

En la votación del proyecto de arriendo del tabaco, segun la estadística de un periódico, votaron 110 diputados en pró y 64 en contra.

110 que fumarán y 64 que escupirán.

En el Salón-Parés:

Sevilla.—Tiene expuesto varios cuadros de lo menos malo que ha hecho. Sin embargo, todavía son flojos, no entrando en más detalles por no cargar la mano.

Meifren.—Una marina de entonación muy delicada. El agua sobresale por la verdad y la sencillez de la pincelada.

Hay también expuestos otros cuadritos, de los que no queremos hablar.

Manuel Matoses (Andrés Corzuelo), querido amigo y correligionario nuestro, el discreto y chispeante redactor de *El Globo*, autor de los sabrosos «Dimes y diretes» ha coleccionado algunos de sus artículos y los ha publicado en un libro que titula *Del Montón*.

Clarín ha puesto á esta obra uno de sus discretos prólogos, donde, como siempre, hace justicia y pone de relieve las cualidades que de escritor y observador reúne el señor Matoses.

Nosotros hemos leído de un tirón el libro, y nos hemos recreado con todos sus artículos, especialmente con *La futura*, *El hombre feo*, *El fátuo*, *El hombre de veras*, *Los ignorantes* y otros que sería prolijo enumerar.

La obra lleva además dibujos de *Mecachis* y cuesta dos pesetas.

Los pedidos se pueden dirigir al autor, calle de Santa María, 41, 2.º derecha, Madrid.

El Resumen, periódico liberal reformista, publicó días atrás un artículo con este título: «Hacen falta hilas.»

Para nosotros debió equivocarse. Sin duda quiso decir: «Hacen falta lilas.»

Porque la llegada á sus filas de los señores Pons y Sanchez Compañes, debe haber dado á entender á Romero y á Lopez las muchas flores que hay todavía entre las filas del señor Sagasta.

Manteca, que es diputado
de Flandes ó de pasiegas,
al gobierno ha triturado
á trozos y por entregas.
Y Sagasta lecho un ovillo
daba voces y decía:
¡Que traigan un panecillo,
que esa Manteca ya es mia!

La Audiencia de Santander ha condenado á Pepe Estraña á 3 años, 6 meses, 21 días de prisión, 250 pesetas de multa y costas por un delito de imprenta.

Aquí, por lo visto, mejor es asesinar que escribir.

El señor duque de Tetuan continua ejerciendo de ministerial, pero al ministro de Hacienda no le deja hueso sano.

Esto nos recuerda lo que hacen en algunos pueblos del interior de España con las personas hidrófobas. Sus parientes las matan á tiros pa que no sufran.

Con el papel de duque Alfonso de la ópera «*Lucrezia Borgia*» hizo su primera salida el sábado pasado, en el teatro del Circo, el joven bajo D. Enrique Andrés, siendo objeto de generales y merecidos aplausos en todas las piezas que cantó.

Por la facilidad con que emite su voz y por su buen estilo de canto, demostró el Sr. Andrés grandes facultades para la difícil carrera que ha emprendido.

El Sr. Arnús y el Sr. Bosch y Carbonell han tenido una cuestión en Madrid.

Apostamos la cabeza á que tiene razón el Sr. Arnús.

El Sr. Letamendi pide en el Senado la intervención como asesores de los médicos en los juicios criminales para averiguar el estado mental del acusado.

¿Y cuando los médicos estén chiflados como *verbi gratia*, pinto el caso?

¿Qué pasaría si estornudase Ruiz Zorrilla? Pues segun *La Democracia*, se caería la torre de Babel.

¡Que no estornude, ea!

¿Y si estornudase *La Democracia*?

Que todos la diríamos: ¡Jesús! Dios le ayude!

PREGUNTA. (Por el correo interior).

Para evitarse otro chasco
de esa gente que da asco
y que merece un cordel,
¿porqué no gasta V. casco,
querido amigo Daniel?

CONTESTACIÓN.

Porque noté cierto día,
cuando yo al mundo salía
dispuesto á la lucha dura,
que toda la pillería
tiene la mano insegura.

BANCO HISPANO-COLONIAL

Conversión de las deudas de Cuba.—Anuncio

El Real Decreto de 10 del actual, publicado en la «Gaceta» de 11 del mismo, concede una prórroga para la conversión en Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1880, de los valores representativos de las Deudas de la Isla de Cuba, creadas en 1878, 1880 y 1882. Las Deudas llamadas á la conversión, deben presentarse:

Las Obligaciones de Aduanas de 1878, en casa de C. Goguel, en París.

Los Billetes Hipotecarios del Tesoro de la Isla de Cuba, emisión de 1880, en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en el Hispano-Colonial, en Barcelona; en casa de los señores Delegados de los mismos en Provincias y en París en el Banco de París y de los Países Bajos.

Las Anualidades de 1882, en la Dirección General de Hacienda del Ministerio de Ultramar, en Madrid, y en las Secciones de la Comisión General de Hacienda de España en París y Londres.

La Deuda amortizable del 1 y 3 por 100 en la Dirección General de Hacienda del Ministerio de Ultramar.

El nuevo plazo para la conversión empieza el día 15 del actual y termina el día 30 de Abril de este año.

Encargado este Banco de las operaciones de conversión de las referidas Deudas, hace público para conocimiento de los interesados, cumpliendo así lo prevenido en la Regla 9.ª de la Instrucción, que las operaciones referentes á la conversión de las obligaciones de Aduanas de 1878 y Billetes Hipotecarios de 1880, se efectuarán, con arreglo á las siguientes formalidades:

1.ª Los Títulos se presentarán con el cupón que vence en 1.º de Julio de 1887 y siguientes, y los Billetes de 1886 que se entreguen, llevarán el cupón núm. 4, de 1.º de Julio de 1887.

2.ª Las Obligaciones de Aduanas de 1878 se presentarán en París en el domicilio de C. Goguel y C.ª, donde existen los talonarios para comprobar su legitimidad.

3.ª Los interesados deberán llenar la factura duplicada, que se facilitará en todos los Establecimientos encargados de la conversión.

4.ª Comprobada la factura con los valores y estampado y firmado en estos el endoso que previene la Regla 8.ª de la Instrucción, se taladrarán los valores, á presencia del interesado.

5.ª En Madrid y Barcelona, donde existen talonarios para comprobar la legitimidad de los Billetes Hipotecarios de 1880, se efectuará esta operación por el Banco Hipotecario de España en Madrid, y por el Banco Hispano-Colonial en Barcelona.

Los Delegados de este Banco en Provincias y en París remitirán los valores á este Banco para su comprobación, expidiendo á los interesados un documento provisional.

6.ª El interesado recibirá una factura-resguardo en la que se consignen los valores que ha presentado y el número de Billetes de la emisión de 1886, que debe recibir en cambio, así como el Residuo por la fracción que resulte.

Los tipos para esta operación serán 106 Billetes Hipotecarios, emisión de 1886, por 100 obligaciones de Aduanas de 1878 y 1.4 Billetes Hipotecarios emisión de 1886 por 100 Billetes Hipotecarios de 1880.

7.ª Las facturas-resguardos que se expidan serán negociables.

8.ª La entrega de los títulos definitivos y de los Residuos se efectuará con toda brevedad. Los interesados ó quienes los representen legalmente ó que por virtud de endoso hayan adquirido los resguardos, deberán presentarlos para recibir los títulos definitivos, suscribiendo en el resguardo el recibo de conformidad, como cancelación de la operación.

9.ª El canje de Residuos por Títulos definitivos se hará conforme á las Reglas 31, 32 y 33 de la Instrucción, en los mismos establecimientos que los expidieron, ó en la Dirección General de Hacienda del Ministerio de Ultramar, presentándolos en cantidad suficiente para que lleguen al valor de uno ó más billetes Hipotecarios y renunciando en favor del Estado la Fracción que resulte.

Todo lo que de acuerdo del Consejo de Administración se publica para conocimiento general.

Barcelona 14 de Marzo de 1887.—El Secretario general, Aristides de Artiano.

LA NEW-YORK

COMPañÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Fundada en 1845

Fondo-garantía 346 millones de ptas.

Sistema mútuo á primas y contratos fijos.

Única Compañía cuyo fondo-garantía, así como todas las utilidades, pertenecen absolutamente á los asegurados.

DIRECTOR ESPECIAL EN CATALUÑA Y BALEARES:

D. MANUEL GÉS

Calle Ancha, número 24.—BARCELONA

GALLICIDA ESCRIVA. Extirpa radicalmente los callos y durezas á los pocos días de usarlo. Es incoloro é inofensivo.

Aplicación sencillísima. 6 reales frasco.—Farmacia de la Estrella, calle Fernando VII, núm. 7, frente al Pasaje de Madoz

Imp. de Redonde y Xumetra, Tallers, 51-53.